

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El fin de la guerra, piedra libre a la política. El 15 de agosto de 1945 en Mendoza.

Garzón Rogé, Mariana (UNICEN / CONICET).

Cita:

Garzón Rogé, Mariana (UNICEN / CONICET). (2007). *El fin de la guerra, piedra libre a la política. El 15 de agosto de 1945 en Mendoza. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/552>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
San Miguel de Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007**

**Mesa Temática Abierta 62: Gobierno y oposición en las provincias argentinas
(1930-1976)**

El fin de la guerra, piedra libre a la política. El 15 de agosto de 1945 en Mendoza.

Lic. Mariana Garzón Rogé

Alumna del Doctorado Interuniversitario en Historia del la UNICEN y Becaria Tipo I de Conicet.

Dirección, teléfono y dirección de correo electrónico:

Talcahuano 220. La Puntilla, Luján de Cuyo, Mendoza, CP 5507.

Tel: 261 – 4381924.

mariana_garzonroge@yahoo.com.ar

Introducción

El presente trabajo constituye un ejercicio inicial en un recorrido más amplio: la restitución y explicación de los orígenes del peronismo en Mendoza y el enfrentamiento que se produjo con otros grupos locales entre 1943 y 1955¹.

A fin de sumar mayor evidencia empírica a la comprensión de la cultura política argentina de la década peronista, un trabajo sobre el caso de la provincia de Mendoza se hace necesario. Si bien existe bibliografía disponible², resta conocer no pocas aristas del proceso político provincial que tiene como epicentro los orígenes y la formación del peronismo provincial, y que justifican la indagación de los liderazgos políticos, la organización partidaria, los sindicatos y las relaciones con los grupos opositores.

Con el propósito de iniciar esta empresa, es que se propone restituir minuciosamente la jornada del 15 de agosto de 1945 en Mendoza. En ella se sucedieron

¹ El plan de trabajo en vistas a realizar una tesis doctoral se titula “Orígenes y formación del peronismo en Mendoza (1943-1955)” y ha comenzado a desarrollarse en 2007 en el marco del Doctorado Interuniversitario en Historia la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

² El estudio del pasado político de Mendoza de la segunda mitad del siglo XX ha sido objeto de diferentes abordajes. Algunos autores han privilegiado el desarrollo institucional-formal de la provincia (Martínez, 1979); otros pusieron el acento en la organización y el comportamiento político de algunos partidos políticos provinciales sin abordar el fenómeno peronista en sentido estricto (Lacoste, 1991, 1993, 1994, 2001 y 2004). Recientemente el debate político-constitucional ha sido objeto de indagaciones permitiendo establecer nexos de interés con los intentos reformistas previos a los años cuarenta (Egües, en prensa). Por su parte, Yamile Álvarez (2003) avanzó en la caracterización de las agrupaciones que convergieron en la formación del peronismo mendocino destacando el peso de la dirigencia tradicional en su formación aunque no reparó lo suficiente en las trayectorias de personal político ajeno a los círculos tradicionales ni tampoco en las características, motivaciones y cosmovisiones de sectores gremiales que se nuclearon en el partido laborista. No obstante, Álvarez avanzó en la restitución del peronismo provincial posterior a 1955 (1992) dedicándose especialmente a reconstruir el comportamiento político y electoral de las agrupaciones neoperonistas entre 1957 y 1973 (1994, 1995 y 1997).

tres principales actos de adhesión a la causa aliada por el fin de la Segunda Guerra Mundial con la capitulación de Japón. Esta tarea permite no sólo comenzar a desovillar un entramado político aún no explorado sino también recuperar relieves y matices indispensables para comprender la cultura política provincial de esos momentos decisivos. Los acontecimientos se toman aquí para dar cuenta del proceso, lo cual deja inteligir, devolviéndoles coherencia, las prácticas y los discursos de los actores del escenario mendocino de 1945.

Si bien debe ser posible encontrar fuentes documentales adicionales, en su condición de exploración inicial sobre el problema más amplio que se ha presentado, el ejercicio de restitución actual se aboca a trabajar sobre la prensa local del segundo semestre de 1945, en especial, del mes de agosto. Los diarios y periódicos consultados han sido *Los Andes*, *La Libertad*, *Últimas Noticias*, *Diario de Mendoza*, *Crónica*, *La Tarde*, *La Palabra* y *Actualidades*, muchos de ellos tomados por primera vez como fuente histórica.

En una primera instancia, y a fin de esbozar cuál era el contexto en el que se enmarcó esta jornada, se recuperará sintéticamente el panorama a nivel nacional de agosto de 1945³. En un segundo momento, se describirá cómo se desarrollaron tres actos en la provincia de Mendoza el 15 de agosto de 1945. Se pondrá, para esto, especial atención en los discursos y las prácticas políticas así como también en los comentarios periodísticos que se hicieron. Luego, se realizará un análisis de las manifestaciones. La introducción de matices y relieves que permite un ejercicio de este tipo ayudará a pensar en el proceso previo a la formación del peronismo desde un acercamiento enriquecido al clima político de aquellos fervorosos días en la provincia.

El contexto: agosto de 1945

Perón enfrentaba en agosto de 1945 quizá el momento más duro en su escalada hacia el poder. Del radicalismo, sólo había logrado acercar a algunos dirigentes de menor talla. Hortensio Quijano había sido designado el 2 de agosto en el Ministerio del Interior. Era el primer radical en un puesto de alta jerarquía del gobierno de facto de Farrell, al que seguirían Armando Antille en Hacienda y Juan I. Cooke en la Cancillería.

³ Para la contextualización de este momento se ha utilizado bibliografía específica. Se destacan: *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*, de Louise Doyon, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006. *El 45* de Félix Luna, Buenos Aires, Debolsillo, 2005. *Los años peronistas 1943-1955*. de Juan Carlos Torre (comp.), Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

El 6 de agosto, fue Quijano quien anunció el levantamiento del estado de sitio que imperaba desde el gobierno de Castillo⁴. La Unión Cívica Radical ya había resuelto expulsar a todo aquel afiliado que colaborara con el gobierno.

El fracaso de Perón en su intento por llegar a un acuerdo con el Partido Radical sumaba complejidad a una situación en la que la oposición de los grupos económicos crecía fervorosamente. A esta altura de 1945, como recuerda Louise Doyon, la poderosa clase terrateniente se sentía agraviada por dos motivos. Por un lado, el crecimiento de las actividades industriales ponía en peligro el tradicional patrón del comercio exterior que los agraciaba. Por el otro, la audacia del gobierno al romper su dominación paternalista sobre el campo mediante el congelamiento de los arrendamientos y la fijación, en el nuevo Estatuto del Peón, de salarios y condiciones laborales obligatorias les resultaba insoportable.

La Unión Industrial Argentina rompió en septiembre con toda simpatía que le pudiera haber generado la creación de la Secretaría de Industria y Comercio. Dos grupos se habían separado: quienes producían para exportar y quienes tenían en la mira al mercado interno. Cada uno de estos grupos ajustaba su apreciación del Coronel en proporción a las ganancias que le aseguraban las modificaciones a nivel de la economía. Sin embargo, esta división no alcanzó para que la UIA dejara de mostrarse cada vez más dura con el gobierno, cohesionada por el peligro de las medidas que Perón implementaba del lado de los trabajadores.

A pesar de las invectivas patronales y de la negativa de la Corte Suprema de tomar juramento a los jueces de los tribunales laborales, el vicepresidente no había logrado aún en agosto de 1945 el abierto apoyo de los trabajadores. El enfrentamiento de una oposición galopante en lo económico y en lo político hacía del Coronel, incluso dentro de los sectores más dispuestos a la colaboración, un posible muerto de la Revolución de Junio.

Agosto fue un mes de intensas manifestaciones opositoras al gobierno de facto. Esto se debió al levantamiento del estado de sitio y al reconocimiento, en julio, por parte del presidente Farrell de que pronto se convocaría a elecciones libres. Se sumaba a estos causantes la tardía declaración de guerra a Alemania por parte del gobierno nacional.

⁴ Farrell reimplantaría el estado de sitio el 26 de septiembre debido, principalmente, al intento de golpe de Estado liderado por el General Rawson.

Leída esta situación en términos de debilidad del régimen, la oposición salió a las calles a fin de manifestarse para dar el golpe de gracia. Visto el contexto, la inminencia del fin de una etapa era un hecho. El 9 de agosto con el pretexto de celebrar homenajes a Roque Sáenz Peña comenzaron una serie de actos públicos en donde diversos grupos expresaron su ansiedad democrática. Las fuerzas políticas, azuzadas por las definiciones internacionales que marcaba el fin de la Segunda Guerra, consideraban que un momento decisivo se abría en la vida política argentina.

El fin de la Segunda Guerra Mundial en Mendoza

El acto de los Empleados de Comercio

Por la mañana del 15 de agosto de 1945 los comercios habían cerrado sus puertas. Esto no se debía solamente a la resolución de Farrell de decretar día feriado por el fin de la guerra sino también a la adhesión al júbilo por la victoria aliada de dos entidades que saldrían a las calles mendocinas a realizar un acto alusivo: la Sociedad de Empleados de Comercio y Anexos y la Unión Comercial e Industrial⁵.

Según la prensa, alrededor de un millar de personas se reunieron ese día en la Plaza San Martín. Allí, un grupo de señoritas acercó una ofrenda floral al monumento del Libertador. Entre los asistentes se clamaron distintas consignas en las cuales se evidenciaba que más que el fin de la guerra el acto se proponía ser una manifestación de repudio al gobierno de facto. “*San Martín sí, Rosas no*”⁶, se repetía comparando al viejo caudillo con el ahora vicepresidente Perón.

Habló luego el titular de la Sociedad de Empleados de Comercio. Después tomó la palabra el poeta Ricardo Tudela. Terminados los discursos, la concurrencia se dirigió hacia el diario *Los Andes* para hacer un homenaje a “*la prensa democrática*”.

Podría sorprender la actuación de la Sociedad de Empleados de Comercio de Mendoza si se analiza desde la clave interpretativa que simplemente enfila a los trabajadores entusiastas detrás de Perón en esos días. Esta manifestación muestra que aún a pocos meses de la crisis de octubre, sectores trabajadores, que luego serían parte del peronismo, no estaban aún seguros de que la opción fuera apoyar a ese hombre que gobernaba detrás de Farrell.

⁵ *Los Andes*, 16.08.1945.

⁶ *Los Andes*, 16.08.1945.

Debe recordarse lo que había sucedido un mes atrás. Ante la ofensiva patronal de junio, cuando la Unión Industrial Argentina y la Sociedad Rural hicieron manifiesta su opinión asegurando que las concesiones otorgadas al movimiento obrero constituían el suicidio de la economía nacional, la CGT, bajo el nombre de la Comisión de Unidad, salió en respaldo de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Y en esa oportunidad fue justamente Ángel Borlenghi, el secretario general de la Federación de Empleados de Comercio, quien se había encargado de expresar que los críticos del régimen se fundaban más en el miedo al derrumbe del viejo orden que en una vocación democrática. Además, se había justificado que si bien los trabajadores deseaban la normalidad institucional, no eran partidarios de la vuelta a la democracia de las oligarquías. Este paso dado en julio en Capital Federal no tuvo continuidad frente a la fuerte conmoción política que se vivió unos días más tarde y los sindicatos se retiraron cautelosos de la exposición de apoyo que habían dado al régimen, matizando aquellas declaraciones (Doyon, 2006: 145-147).

En Mendoza, la Sociedad de Empleados de Comercio tenía una relación tirante con la organización nacional del gremio que de su base socialista iba pasando a ser una de las agremiaciones más cercanas a Perón. A fines del mes de julio se había anunciado en la prensa mendocina que la agrupación de San Rafael, por ejemplo, enfrentaba una creciente situación de ruptura con la Federación liderada por Borlenghi. Si bien esta intransigencia puede evaluarse como muy explícita, deben tenerse en cuenta otros factores.

En agosto de 1945, cerrar las puertas de diálogo con los partidos de la oposición significaba una peligrosa apuesta, por lo que el gremio mendocino tal vez haya simplemente intentado de separarse de la gran apuesta que la Federación porteña había hecho.

Además, si se identifica totalmente a la Sociedad de Empleados de Comercio de Mendoza con la oposición, se torna difícil explicar porqué el acto del 15 de agosto se realizó separado del convocado en horas de la tarde para partir desde la Universidad de Cuyo que se restituirá más tarde. Podría evocarse aquí la real aspiración de independencia del movimiento obrero; no obstante, como se verá, ese principio no logró impedir que otros sindicatos participaran activamente de la manifestación en San Rafael junto a los partidos políticos de la incipiente Unión Democrática.

Vale considerar, con la evidencia con la que se cuenta hasta el momento, la posibilidad de que la Sociedad de Empleados de Comercio de Mendoza estuviera en

plan de despegarse de la audacia oficialista de Borlenghi y la Federación. Además, podría pensarse que la autonomía del acto puede haber sido también una llamada de atención a los partidos opositores con quienes, eventualmente, podrían sentarse a conversar mejor posicionados en los días ulteriores.

El acto de la Comisión Pro Unidad de San Rafael

En horas de la tarde sanrafaelina y convocado por la Junta Departamental de Unidad Nacional se reunieron unas dos mil personas a fin de hacer sus manifestaciones por el fin de la Segunda Guerra. A las 17 y embanderando las insignias de los países triunfantes partieron desde el Centro Republicano Español ubicado en calle San Martín de ese departamento. Tomaron por Mitre hasta Comandante Salas, para detenerse en la Plaza San Martín. Las leyendas expresaban, también, el disgusto de los presentes con el gobierno nacional: “A Farrell y a Perón, les tenemos ya el cajón”⁷.

El diario *Los Andes* comentó que se destacaba la presencia de una columna del pueblo de Diamante y que, además, entre “*los elementos que formaban la concentración no estuvo ajena la mujer, ya que ésta, sin distinción de clases sociales, se entremezcló con la concurrencia de gran cantidad*”⁸. Este tipo de referencias, más allá de mostrar cuán extraña era la participación femenina en la vida pública, denota una voluntad por parte de el matutino de indicar que el mitín había sido verdaderamente popular. Llegó este diario a afirmar que, a medida que la manifestación iba recorriendo la ciudad, iba “*adhiriéndose la casi totalidad de la población*”⁹.

Ya en la Plaza San Martín, los asistentes cantaron el Himno Nacional. Luego, se dispusieron a en el palco los oradores que se habían previsto¹⁰. Los partidos Socialista, Demócrata Nacional y Comunista fueron los protagonistas de aquella tarde. Estuvieron presentes entre los expositores Norberto Mahia en representación del Partido Socialista, Juan Isuarte por el Centro Republicano Español, Alfredo Bufano (hijo) por el Partido Demócrata Nacional, Rafael Mauleón Castillo por el Instituto Cultural Argentino-británico, Héctor Zavalla por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de la Nación, Fernando Gutiérrez por los Obreros de la Construcción, Alejandro Madariaga por los alumnos del Colegio Nacional, Germán Gutiérrez por la Juventud Comunista, el Ing.

⁷ *Los Andes*, 16.08.1945.

⁸ *Los Andes*, 16.08.1945.

⁹ *Los Andes*, 16.08.1945.

¹⁰ La lista ha sido extraída de *Los Andes*, 16.08.1945.

José Balbi por la Unidad Nacional departamental, Horacio Tramiño por el Partido Comunista, Gregorio Cozarinsky por la Unidad Nacional departamental¹¹ y Franco Bermúdez por el instituto Cultural Sarmiento. Para finalizar, Elsa Punta Araujo recitó un poema de Alfredo R. Bufano titulado “Día de Fiesta”.

La manifestación recorrió después la ciudad entonando las consignas contra el régimen hasta llegar frente a la agencia departamental del diario *Los Andes* en donde rindió un homenaje.

El acto del Partido Reformista de la Universidad

Al llamado del Partido Reformista (PRU) y, según del *Diario de Mendoza*¹², con el apoyo de los alumnos de la Escuela de Comercio Martín Zapata, el Colegio Nacional Agustín Álvarez y el Liceo Agrícola Domingo Faustino Sarmiento, se reunió a las 18 en la sede de la Universidad un importante número de personas a fin de realizar un acto por el fin de la Segunda Guerra.

Comenzó la marcha por calle Rivadavia encabezada por las banderas argentina, estadounidense, francesa, brasilera, chilena, de la España Republicana y de la Unión Soviética. La multitud, según el diario *Los Andes*, “*ya en las anchas arterias de nuestra ciudad, dio claro sentido a su emoción reafirmando sin vacilación sus convicciones democráticas y su decisión liberal y republicana*”. Dobló hacia el norte por calle San Martín mientras “*el calor popular subía*” y la gente “*aplaudía frenéticamente*”¹³.

Los cánticos demostraban que no se trataba de tanto júbilo, sino más bien de una oportunidad de expresarse contra el gobierno. *Los Andes*, retrataba que “*“¡Democracia sí, fascismo no!”, “¡Constitución, libertad!”, “¡Dictaduras no, elecciones sí!”, “¡Militares al cuartel!”, “Elecciones sin Perón”, fueron las consignas que mejor se hicieron notar, además de otras de directa agresividad*”¹⁴.

Al llegar a la Plaza San Martín, doblando por Gutiérrez, los embanderados subieron a la tarima, desde donde se escuchaba “*¡San Martín sí, Rosas no!*”. Al entonar el Himno Nacional, “*el público lo [...] se hizo con todo el fervor que inspiran sus*

¹¹ Tanto Fernando Gutiérrez como Gregorio Cozarinsky eran militantes comunistas. Puede dudarse así de la real “representatividad” de las instituciones que allí se encontraban y puede pensarse que los partidos políticos querían mostrar que la manifestación abarcaba a entidades que en principio se encontraban por fuera de la política estrictamente partidaria.

¹² *Diario de Mendoza*, 15.08.1945.

¹³ *Los Andes*, 16.08.1945.

¹⁴ *Los Andes*, 16.08.1945.

estrofas que cantan “libertad, libertad, libertad””¹⁵. A continuación, como, según la entonces llamada prensa democrática, no había oradores previstos, comenzaron a darse nombres pidiendo que hablaran algunas personas allí presentes. Ante la insistencia del público, habló un estudiante, Germán Arias¹⁶, quien afirmó que el Partido Reformista había a organizado ese acto para afirmar la libertad y la democracia “*en el mundo y en nuestro país*”. Invitó a hablar al dirigente del Partido Socialista Obrero Benito Marianetti¹⁷ cuyo nombre, según el diario *Los Andes*, “*era insistentemente coreado por la multitud*”¹⁸.

Marianetti afirmó que el fin de la guerra importaba un “*compromiso para todos los demócratas del mundo*” ya que si bien “*cayó de rodillas la casta militar japonesa, como ayer lo hiciera la alemana nazista y antes la fascista de Mussolini [...] todavía falta realizar una etapa importante en esta tarea de exterminio del nazifascismo*”. E hizo entrar aquí su lectura de lo que estaba ocurriendo en la Argentina: “*mientras quedan en pie regímenes como el de Franco en España y también situaciones como la que soportamos en nuestro país, la democracia nacional y mundial se encontrará amenazada. Y digo la nacional y mundial porque el problema de la defensa de la democracia es integral e indivisible*”.

El dirigente del PSO sostuvo que “*para un mundo que se apresta a tomar el amplio camino del progreso y de la emancipación del hombre y de los pueblos, sólo por el camino de la unidad, sólo por la política y la táctica de la unidad será posible realizar el doble propósito de aplastar los restos de los regímenes nazifascistas y establecer el orden democrático en el plano mundial*”. Esto se debía a que fue la división de las fuerzas democráticas la que “*condujo al predominio nazifascista*” y a que era justamente la unidad la que había “*conducido a la victoria de las democracias*”. Reforzó sus observaciones como si fueran una evidencia asegurando que “*tendríamos una escasa comprensión de la realidad si no apreciáramos en toda su profundidad esta clara lección de los hechos en los últimos veinticinco años*”.

Continuó con la idea de la “*compromiso*” con la que había iniciado su locución expresando que “*no podríamos sentirnos cómodos entre los símbolos de las naciones que hicieron sacrificios extraordinarios por la causa de la civilización si no*

¹⁵ *Los Andes*, 16. 08.1945.

¹⁶ *Diario de Mendoza*, 16.08.1945.

¹⁷ Tanto el periódico *Crónica* como el diario *La Palabra* disparaban permanentemente contra Benito Marianetti, quien, para ellos, era un oportunista que trataba de sacar provecho de cuanta situación de exposición pública pudiera tener.

¹⁸ *Los Andes*, 16.08.1945.

*cumpliéramos con esta tarea, si no democratizáramos a nuestro país, si no lo reconstruyéramos, si no lo limpiáramos de quintas columnas y de elementos que seguirán trabajando en contra de la libertad*¹⁹.

Después de Marianetti le tocó el turno al estudiante Santangelo quien afirmó que el triunfo de las Naciones Unidas significaba el fin de las dictaduras y el comienzo de una era de democracia y libertad para los pueblos del mundo.

A continuación, se le solicitó al socialista Carlos Ochoa Castro que hiciera uso de la palabra. Éste manifestó, en el mismo espíritu, que la victoria aliada era una victoria de los pueblos y que serían estos últimos quienes terminarían con “*los dictadores que quedan en el mundo*”²⁰. Aunque la prensa que transcribió los mensajes de aquel festejo no dio más detalles sobre el discurso de este personaje, puede inferirse que su pronunciamiento fue más sustancioso ya que el *Diario de Mendoza* se refirió al respecto dos días después diciendo que “*en la tribuna improvisada por el pueblo de Mendoza, en la manifestación de anteayer, otro dirigente socialista también se pronunció por la unidad públicamente. Nos referimos al Dr. Carlos Ochoa Castro. Esperamos que los socialistas locales, de acuerdo a estos últimos antecedentes y a declaraciones hechas con anterioridad, marchen al lado de quienes han asumido la pesada tarea de trabajar por la salvación de la Patria*”²¹.

Entre los presentes también se encontraba un representante de la Federación Universitaria Argentina, Raúl Oscar Canto, quien explicó que los estudiantes habían promocionado la movilización porque se trataba de “*un imperativo de la conciencia argentina siempre inspirada en los párrafos inmortales del Himno Nacional*”²².

Por último, habló la militante comunista Florencia Fossatti quien recordó el protagonismo de las mujeres del mundo que habían soportado la guerra y resaltó la presencia femenina en el acto como una manifestación del amplio compromiso antifascista²³.

Concluidos los discursos, la movilización volvió a calle San Martín y se dirigió hacia el diario *Los Andes* en donde rindió un homenaje. “*¡Queremos libertad de prensa!*” se escuchaba. Una vez en la sede del diario, los vivas a su fundador y a su director terminaron con el clamoreo porque se tocara la sirena del matutino, cosa que se

¹⁹ *Los Andes*, 16.08.1945.

²⁰ *Los Andes*, 16.08.1945.

²¹ *Diario de Mendoza*, 17.08.1945.

²² *Los Andes*, 16.08.1945.

²³ Los grupos opositores al gobierno nacional preparaban por estos días la Asamblea Pro Normalidad Institucional y Voto Femenino para el 28 de agosto.

hizo. Allí mismo, desde los escalones de la entrada, Germán Arias expresó que el homenaje se debía a la “*vocación democrática de Los Andes*”²⁴. Habló también, en ese momento Roberto Vélez²⁵, un obrero que aseguró que “*la presencia de los trabajadores en la manifestación era un modo de poner de relieve que este sector estaba plenamente identificado con los motivos que habían impulsado a la realización del acto*”²⁶. Seguidamente, se pronunció Eduardo Barbeito, quien se identificó como periodista puntano que deseaba reconocer la labor de *Los Andes* como fortín democrático.

El matutino homenajeado no mencionó al día siguiente algo que sí se encargó de resaltar el *Diario de Mendoza* cuando señaló que “*el pueblo repudia el colaboracionismo y lo confunde, con razón, con la dictadura. Esto se demostró acabadamente ayer cuando los manifestantes estaban frente al diario “Los Andes”. En ese preciso momento bajaban las escalinatas dos dirigentes máximos de la colaboración: los doctores Soler y Súa*”²⁷. En otros tiempos, se hubieran sumado a los manifestantes y habrían sido aplaudidos por el pueblo. Ayer fueron objeto de manifestaciones de hostilidad y de antipatía. La experiencia es aleccionadora”²⁸.

Después de los discursos y episodios frente a *Los Andes*, la manifestación se desplazó hasta calle Rivadavia. Luego de pasar frente a la UNC, decidió continuar. Al pasar por la vereda del edificio de la Casa de Gobierno dejó oír una prolongada silbatina y de nuevo los cánticos “*¡Que se vayan!*”; “*¡Que se vayan!*”; “*¡Que se vayan!*”²⁹. Habiendo doblado por Chile y frente al Plaza Hotel, se entonó otra vez el Himno Nacional.

La columna marchó luego hasta la calle Sarmiento donde se dieron vivas al *Diario de Mendoza*. Allí usaron de la palabra uno de sus directores, el doctor Emilio Descotte y también el doctor Rafael Armendáriz. Este diario, apegado fielmente a las consignas de los Partidos Socialista Obrero y Comunista³⁰, bregaba por la unidad interpartidaria como se observó más temprano en las palabras de su también director Benito Marianetti. Esta posición presionaba a la UCR local a definirse por la unión en contra de la “dictadura”, y es en ese marco que resaltó la ausencia de aquella en la

²⁴ *Los Andes*, 16.08.1945.

²⁵ El nombre del obrero es sólo mencionado en *Diario de Mendoza*, 16.08.1945.

²⁶ *Los Andes*, 16.08.1945.

²⁷ Se trataba de Lorenzo Soler, presidente del Comité Organizador de la UCR que colaboraba con la intervención de Aristóbulo Vargas Belmonte, y, posiblemente, de Alberto Súa, presidente de la Corporación de Fruticultores.

²⁸ *Diario de Mendoza*, 16.08.1945.

²⁹ *Los Andes*, 16.08.1945.

³⁰ El PSO se fundiría una semana más tarde con el Partido Comunista.

jornada del 15. El 16, el *Diario de Mendoza* señaló tácitamente a los radicales del Comité Provincia. Según éste, “ayer faltó la presencia de determinados sectores dirigentes [...]. Pero la masa popular sostuvo el principio de la unidad y saludó con entusiasmo a quienes bregan por ella. En este sentido, la demostración frente a nuestro diario tiene un significado profundo. Ojalá que los remisos y los reticentes comprendan cuál es su deber antes de que sea tarde”³¹. Pero esas invectivas serían dejadas de lado al día siguiente a fin de continuar la campaña persuasiva con la UCR para que participara del frente contra “el nazigubernismo”³².

Después de un homenaje al Consulado de Perú, los manifestantes regresaron por la avenida principal de la ciudad hacia el sur. Allí fue donde se produjo un enfrentamiento con grupos simpatizantes del gobierno nacional. Al pasar por calle Catamarca, un individuo, según el diario *Los Andes*, dio gritos contra la democracia y contra la Unión Soviética. Inmediatamente se produjo la reacción de los presentes y el provocador tuvo que correr para que no lo agredieran. Un incidente semejante ocurrió en las cercanías de la Universidad, cuando un pequeño grupo de personas, según explica el mismo diario, “pretendió hacer oír sus propias consignas”. En ese momento, “con menos suerte que en el caso anterior fueron cercados produciéndose algunas escenas de pugilato, durante las cuales los nacionalistas llevaron la peor parte”³³. Eran las 21.30 horas cuando la manifestación se desmovilizó en la sede de la Universidad.

En su descripción, *Los Andes*, el principal diario de la provincia, no mencionó lo que había ocurrido con su par *Últimas Noticias*³⁴, lo que sí se atrevió sin tapujos a relatar el *Diario de Mendoza*. Éste último titulaba en un recuadro “¡Pronto quemaremos a Perón!” en donde se podía leer que “finalizada la manifestación, un grupo numeroso de jóvenes que transitaba por la calle San Martín, ante el insistente voceo de uno de los tantos diarios financiados por la Secretaría de Trabajo y Previsión procedió a quemarlos mientras se repetía el estribillo “Pronto quemaremos a Perón” y el muy popular, “prensa libre””³⁵.

³¹ *Diario de Mendoza*, 16.08.1945.

³² El 17, el diario dirigido por Marianetti y Descotte aseguró que “el pueblo no tiene preconcepciones ni se determina por intereses limitados. En todas las manifestaciones llevadas a cabo en el País en ocasión de celebrarse la terminación de la guerra y el triunfo de la democracia ha reinado la más absoluta unidad entre todos los sectores. Nadie ha recordado el pasado ni las rencillas del pasado. Todo el mundo ha estado dispuesto a emprender una nueva y magnífica etapa de superación nacional que sólo será alcanzada por el camino de la unidad”.

³³ *Los Andes*, 16.08.1945.

³⁴ Incluso afirma que “no se registraron mayores incidencias” y que la manifestación se había desconcentrado en perfecto orden.

³⁵ *Diario de Mendoza*, 16.08.1945.

Por su parte, el vespertino *Últimas Noticias*, después de reseñar que “*obreros y ciudadanos demócratas*” tributaron homenajes a los diarios locales, informó que a él le “*obsequió con una silbatina tan injustificada como vergonzante*”. A continuación manifestó que “*lo sentimos porque convencidos de que se trata de ciudadanos demócratas [...] nunca creímos [que] pudieran dejarse influenciar por prédicas tendenciosas*” y aseguró que “*no podríamos creerles faltos de sentido crítico capaz de analizar nuestra prédica permanente indiscutiblemente democrática*”. Con respecto a la quema de sus ejemplares, *Últimas Noticias*, opinó que se trataba de un hecho “*lamentable*” ya que “*significa un acto de notorio totalitarismo regresivo inconcebible en ciudadanos que se consideran demócratas fervientes*”. Para finalizar, el vespertino condenaba los hechos de violencia registrados en Buenos Aires producidos por “*elementos al servicio de intereses antiargentinos*” y aseguraba que algún día a él se le haría justicia y que, en esa espera, seguiría “*defendiendo los sentimientos e ideales caros al pueblo*”³⁶.

Incomparables son estos serios comentarios de *Últimas Noticias* con los agresivos párrafos que pudieron leerse en el periódico nacionalista *Crónica*. Éste expresó que la manifestación había sido “*peor que las indiadas*” y que había sido protagonizada por “*hordas de comunistas y judíos que, para vergüenza de nuestra civilización, no van tocadas con plumas, sino vestidos de piloto y cuello duro*”. Continuó diciendo que “*los pueblos que se dicen a sí mismos democráticos y que nos quieren dar lecciones sobre este modo de gobierno, sin conocernos profundamente, se sentirían avergonzados si tales desmanes se hubieran cometido en una de sus grandes ciudades*”³⁷.

El diario lencinista *La Palabra*, condenó los hechos de violencia en la Capital Federal y aprovechó para manifestar que los oradores que arengaron a los manifestantes en el acto principal organizado en la provincia eran “*pescadores de río revuelto*”, “*políticos que buscan todas las oportunidades para sobresalir, menos las que debieran buscar*”³⁸. Así, este diario ponía en cuestión la supuesta espontaneidad con la que se desarrollaron los oradores del acto movilizado por el PRU.

Piedra libre a la política

³⁶ *Últimas Noticias*, 16.08.1945.

³⁷ *Crónica*, 20.08.1945.

³⁸ *La Palabra*, 16.08.1945.

El fin de una etapa

En 1945 la Revolución de Junio había ganado una importante impopularidad en algunos sectores de la sociedad argentina. Algunas políticas económicas y sociales generaban profunda desconfianza por parte de la oligarquía terrateniente y del empresariado. La clase media había visto sus libertades restringidas sobretudo durante el apogeo del nacionalismo que se infiltró en la cúpula oficial³⁹. Los partidos políticos reconocían además la voluntad de poder de Perón y se desesperaban por detener su carrera. En este contexto de considerable disconformidad para estos sectores se había hecho necesario un significante común que nombrara al régimen –y a Perón en especial– como estandarte de lo que debía ser eliminado. Entonces se construyó una metáfora entre la situación argentina y el enfrentamiento que, a ojos de muchos, había desencadenado la Segunda Guerra Mundial y pervivía en el panorama español.

Establecida, para los opositores, la divisoria de aguas mediante los significantes “dictadura” y “democracia”, el desenlace de la Segunda Guerra a manos de los países aliados fue visto como una metáfora de lo que debía acaecer en la Argentina tarde o temprano. La cuestión no era simplemente derrotar al enemigo común ya que su caída era casi un paso natural en el avance de la historia⁴⁰: había gran apuro por acelerar ese proceso y por tramitar la forma más eficaz de hacerlo.

En los actos que se han restituido de la jornada del 15 de agosto de 1945 en Mendoza puede observarse ese doble y sutil movimiento en el que los grupos participantes consideran que la victoria futura de la oposición es un hecho pero que, no obstante, debe ser asegurada y agilizada. La opción propuesta por algunos era la unión interpartidaria para reclamar la normalidad institucional y luego hacerse del gobierno. Esta unión, según entendían, no podría dejar lugar a la derrota.

No parece sensato pensar que estos grupos hablaban sólo a fin de arengar a las masas y sin franca convicción. Más bien es posible considerar que, si bien intentaban disimular sus diferencias, estaban convencidos de que el régimen estaba en su último

³⁹ No vale aquí describir los movimientos que se fueron produciendo en la cúpula del gobierno nacional. Basta decir que después del desplazamiento de los liberales, la facción nacionalista de ultraderecha también fue separada. Esta operación fue, ante todo, como rescatan Louise Doyon y Juan Carlos Torre, resultado de la acción de Perón.

⁴⁰ Marianetti había dicho que el “*mundo [...] se apresta a tomar el amplio camino del progreso y de la emancipación del hombre y de los pueblos*”. *Los Andes*, 16.08.1945.

aliento, de que ellos serían los sucesores y no imaginaban, sobretodo, que algún actor social saldría a jugar sus cartas para defenderlo.

Los actos como oportunidad de protesta

El 6 de agosto Hortensio Quijano, el abanderado del colaboracionismo recientemente designado en el Ministerio del Interior, había anunciado el levantamiento del estado de sitio. A partir de entonces, las manifestaciones y los actos políticos podían realizarse con el permiso oficial correspondiente. En ese marco de nueva apertura, además de los eventos permitidos, los grupos descontentos aprovecharon otras oportunidades para expresar su rechazo al régimen. Como se ha dicho, la mayor permisividad del gobierno era interpretada como una debilidad y fomentaba aún más las invectivas antiautoritarias. Este fue el caso del 15 de agosto en Mendoza con motivo del fin de la guerra⁴¹.

Los actos cuyo objetivo, según la prensa, era manifestar el “*intenso júbilo popular por la victoria aliada*”⁴² fueron, en realidad, claras manifestaciones de repudio al gobierno. Festejar la derrota de las potencias del Eje en sí misma no era suficiente porque el propio Farrell había declarado feriado en homenaje al fin del conflicto y el gobierno hacía grandes esfuerzos por redefinir su imagen en el contexto internacional de los vencedores. Hacía falta, entonces, pronunciarse más claramente.

Los elementos comunes a los tres actos descritos muestran esa voluntad de expresar el disgusto. Las consignas coreadas son un dato evidente. Los homenajes a la llamada prensa democrática, también. Tampoco sorprende que todos los actos se hayan realizado en las plazas San Martín, tanto de la Capital como de San Rafael. Esto tenía plena justificación ya que dos días después se cumplía el 95 aniversario de la muerte del prócer y, además, nadie encarnaba mejor la idea de libertad en contra del autoritarismo que el mismo Libertador de América⁴³.

Además de estos relieves, el análisis debe detenerse, en los actos de San Rafael y del PUR en Capital, en los protagonistas de la jornada. Se trató de militantes de partidos

⁴¹ La semana anterior se había realizado, al igual que en la Capital Federal, un acto en homenaje a Roque Sáenz Peña. El evento tuvo lugar en la sede de la Universidad Nacional de Cuyo. Fue una reunión pequeña pero en la que estuvieron presentes dirigentes políticos de la futura comunión partidaria.

⁴² *Los Andes*, 16.08.1945.

⁴³ Ameritaría un trabajo aparte el análisis de la reivindicación de los próceres de la patria que en aquel entonces se hacía. Tanto Sáenz Peña como San Martín, y en septiembre Rivadavia, serían objeto de disputas simbólicas.

políticos que ya estaban planeando la unión que, creían, los llevaría a la victoria. El Partido Comunista – Partido Socialista Obrero (Marianetti, Cozarinsky, Gutiérrez, Tramiño), el Partido Socialista (Ochoa Castro, Mahia), las organizaciones obreras bajo sus alas (el Sindicato de Obreros de la Construcción), y el Partido Demócrata Nacional (Bufano, Descotte) mantuvieron una comunión durante la jornada que expresó que las tratativas en cuestión de alianzas políticas ya estaban relativamente avanzadas. La suposición de que estos acuerdos ya estaban encaminados y de que la participación en los actos reafirmaba la unión se ve reforzada por la ausencia de la Unión Cívica Radical (CP). Esta agrupación no se había decidido por la unión, recién el 28 de ese mes la aceptaría pero sólo a los fines de reclamar la normalidad institucional.

Conclusiones

A la noticia del fin de la Segunda Guerra Mundial siguieron manifestaciones públicas que no sólo se limitaron a exponer su júbilo pro aliado. El análisis de los actos realizados en Mendoza muestra en qué medida se trató de una oportunidad de pronunciarse contra el gobierno de la Revolución del 4 de Junio. La simple expresión de alegría por el fin de conflicto bélico no era suficiente para distinguir a democráticos de colaboracionistas. Hizo falta además una sinceridad mayor que se expresó abiertamente. Para unir el fin de la guerra a la situación nacional se estableció una metáfora que se basaba en el avance progresivo de la historia. Equiparando al gobierno argentino con las fuerzas del nazifascismo, la oposición declaró que pronto la situación del país se definiría a su favor como ya les había sucedido a los aliados.

Sin embargo, la inevitabilidad de su caída debía estar sustentada en fuerzas sociales que estuvieran a la altura de las circunstancias. Esta preparación, para los protagonistas del acto en San Rafael y del acto del Partido Reformista de la Universidad, se fundaba en la unión de los sectores políticos. La intervención de miembros de partidos de la oposición supone que la unión interpartidaria que luego desafiaría a Perón en las urnas ya estaba bastante avanzada y que era esa definición la que los reunía el 15 de agosto. Esto se ve respaldado por la ausencia de la UCR (CP) quien aún no había dado su visto bueno.

El acto realizado por la Sociedad de Empleados de Comercio presenta mayores dificultades a la hora de ser analizado por no encontrarse información más detallada en la prensa local del período. Sin embargo, es posible indicar que se trataba de una

operación política compleja en la cual este gremio quería visibilizarse ante la oposición y despegarse de los dichos del dirigente nacional Ángel Borlenghi. Si bien resta indagar la trayectoria de esta organización más acabadamente, puede señalarse por el momento que el acto por el fin de la guerra es expresivo, por un lado, de la distancia de algunos gremios provinciales de las directivas nacionales y, por otro, de la compleja relación entre los sindicatos y el gobierno como así también entre aquellos y los partidos de la oposición al régimen.

Bibliografía mencionada y citada

- ÁLVAREZ, Yamile (1992). *Mendoza hacia 1955 la Revolución Libertadora*. En **Revista de Estudios Regionales**, N° 10, CEIDER, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- (1994). *Las elecciones generales de 1958 en Mendoza*. En **Revista de Estudios Regionales**, N° 12, CEIDER, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- (1995). *El comportamiento electoral del peronismo mendocino entre 1963-1966*. En **Revista de Estudios Regionales**, N° 13/14, CEIDER, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- (1997). *La educación en Mendoza durante el Gobierno de Alberto Martínez Baca: los seminarios y el conflicto con padres y docentes*. En **Revista de Estudios Regionales**, N° 17, CEIDER, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- (2003). *Entorno a los orígenes del peronismo mendocino*. En MACOR, Darío y TCACH, César (ed.) (2003). **La invención del peronismo en el interior del país**. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. En: MACOR, Darío y TCACH, César (ed.) (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.
- DOYON, Louise (1975). *El crecimiento sindical bajo el peronismo*. En **Desarrollo Económico**, N° 57, Buenos Aires, Ides.
- (1988). *Conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955)*. En TORRE, Juan Carlos (comp.) (1988). **La formación del sindicalismo peronista**. Buenos Aires, Editorial Legasa.
- (2006). *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- EGÜES, Carlos (2006). *Historia Constitucional de Mendoza. Los procesos de reforma*. Mendoza, en prensa.
- LACOSTE, Pablo (1991). *Los "gansos" en Mendoza: aporte para un estudio de los partidos provincianos y el modelo conservador, Argentina (1880-1943)*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- (1993). *El socialismo en Mendoza y en la Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- (1994). *Populismo en San Juan y Mendoza*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- (2001) *Santiago Felipe Llaver: introducción a medio siglo de historia de Mendoza*. Mendoza, Ediciones Culturales.
- (2004) *Utopía y resistencia*. En: ROIG, Arturo y AAVV (compiladores) (2004) **Mendoza, a través de su historia**. Mendoza, Caviar Bleu.
- LUNA, Félix (2005). *El '45. Crónica de un año decisivo*. Buenos Aires, Debolsillo.
- MARTÍNEZ, Pedro Santos (1979). *Historia de Mendoza*. Buenos Aires, Plus Ultra.
- TORRE, Juan Carlos (comp.) (2005). *Los años peronistas 1943-1955*. Tomo VIII de Nueva Historia Argentina. Buenos Aires, Sudamericana.

Fuentes periodísticas

- Diario de Mendoza*, agosto de 1945.
- Los Andes*, agosto de 1945.
- Actualidades*, agosto de 1945.
- Últimas Noticias*, agosto de 1945.
- La Tarde*, agosto de 1945.
- Crónica*, agosto de 1945.
- La Libertad*, agosto de 1945.